

28. Seguridad nacional y opinión pública

*Gerardo Rodríguez*¹⁵⁵

*Azucena Cháidez Montenegro*¹⁵⁶

Cuando un político dice que un asunto es materia de “seguridad nacional” busca dos cosas: mayor atención del Estado, sobre todo del Ejecutivo Federal y del Congreso, así como la asignación de recursos extraordinarios, financieros y humanos. Sin embargo, cuando un asunto salta a la agenda de seguridad nacional es porque un factor de riesgo vulnera la existencia misma de alguna de las partes integrantes del Estado (nación, gobierno, población y territorio), y porque las instituciones encargadas de resolver ese asunto fueron rebasadas.

Generalmente los temas de seguridad nacional son manejados por un grupo muy compacto de funcionarios públicos especializados. Por ello, son pocos los legisladores, periodistas y miembros de la sociedad civil que los conocen. Asimismo, los grupos de interés son relativamente nuevos y débiles, y al ser la información de seguridad nacional de naturaleza restringida, estos temas se consideran, erróneamente, como del dominio exclusivo del Poder Ejecutivo. Ante la necesidad de debatir y analizar de manera profesional las cuestiones de seguridad, surge la Encuesta sobre Seguridad Nacional SIMO-CASEDE,¹⁵⁷ la cual tiene como objetivo convertirse en una herramienta de análisis para todos los actores que desean participar de manera más activa en el debate de la seguridad nacional.

Amenazas a la seguridad nacional

Los mexicanos entienden mayoritariamente (62%) por seguridad nacional “la defensa del territorio y la protección de la población frente a amenazas a la nación” y definen claramente que el tráfico de drogas (45%) y el tráfico de armas (19%) son las dos principales amenazas que enfrenta México desde el exterior. Estos dos temas van de la mano de los altos niveles de violencia de los que ha sido testigo la opinión pública nacional en los últimos cuatro años. Por otro lado, resulta muy interesante observar que la tercera amenaza externa que perciben los mexicanos es una crisis financiera internacional (9%). Esta última, sin duda, cobrará mayor importancia después de la debacle reciente en *Wall Street*, pero llama la atención que se haya identificado como amenaza aún antes de que este importante suceso económico ocurriera en el mundo.

¹⁵⁵ Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A.C.

¹⁵⁶ Sistemas de Inteligencia en Mercado y Opinión, SIMO México.

¹⁵⁷ La primera encuesta nacional fue levantada entre el 6 y 9 de septiembre de 2008. El segundo levantamiento se realizó del 8 al 14 de octubre de 2008.

En contraste, elementos que los expertos identifican como amenazas más evidentes, la población mexicana en general no los percibe como una amenaza externa. Tal es el caso de los desastres naturales (4%), la entrada ilegal de migrantes (3%) o enfermedades infecciosas (1%).

En el rubro de las amenazas internas, la delincuencia organizada (37%) y la inseguridad pública (15%) son los dos primeros problemas que consideran los mexicanos como factores de riesgo a la seguridad nacional. A su vez, saltan a la vista la aparición de elementos tales como la corrupción (6%), el terrorismo (6%), los grupos armados (9%) e incluso movimientos contra el gobierno (5%), lo que nos habla de un creciente número de mexicanos que se identifican con los temas de la llamada “nueva agenda” de la seguridad nacional. En contraste con la creciente importancia de estos temas dentro de la percepción nacional, la pobreza y la desigualdad no se ven como una amenaza, ya que sólo 2% de la población percibe a este problema como uno que ponga en riesgo la seguridad del país.

Percepción de enemigos externos

En contraste, los mexicanos se sienten relativamente seguros ante la amenaza que puede representar otro país. En este sentido, 53% de la población considera que ningún país es enemigo de México. No obstante, cuando se les muestra una tarjeta con nombres de países, 30% de la población piensa que Estados Unidos sí es un enemigo, seguido de Colombia 15%, Cuba 13% y China 9%.

Terrorismo en México

El terrorismo es la cuarta amenaza a la seguridad nacional que perciben los mexicanos, amenaza frente a la que 58% de la población considera que las acciones del gobierno son algo o muy adecuadas. En este sentido, dos de cada tres mexicanos dicen considerar como atentados terroristas los sucesos de la noche del 15 de septiembre de 2008 en Morelia, Michoacán. Mientras que más de 90% de la población se enteró de los hechos esa misma noche, solamente 39% de la población cree que las personas responsables son las que actualmente se encuentran detenidas. A lo anterior se suma que 36% de los mexicanos no creen la versión oficial de los atentados de Morelia.

Participación en operaciones de paz de la ONU

Por otro lado, en el imaginario colectivo de los líderes de opinión y la clase política domina el mito de que la sociedad mexicana rechazaría *per se* la participación de México en operaciones de paz, ya que argumentan la presencia de un “pacifismo mexicano,” mal entendido; sin embargo, la ciudadanía en nuestro país tiene una visión mucho más internacionalista. Según la encuesta de Seguridad Nacional SIMO-CASEDE, 53% de la población está algo o muy de acuerdo con la posibilidad de que el ejército

de México coopere con la ONU en las operaciones de paz. En este mismo sentido, tampoco se puede dejar de lado que sí existe 20% que está algo o muy en desacuerdo con esta posibilidad.¹⁵⁸

Evaluación del desempeño del gobierno en materia de seguridad nacional

A dos años de gobierno, la sociedad mexicana reconoce ampliamente los esfuerzos realizados por el gobierno del presidente Felipe Calderón en materia del combate a las principales amenazas a la seguridad nacional. En este sentido, la mayor parte de la población aprueba los esfuerzos del Gobierno Federal en el combate al narcotráfico (72%) y en contra del crimen organizado (64%). Esta aprobación baja ligeramente cuando se le pregunta a la gente sobre el combate al terrorismo (58%) y a la guerrilla (54%). En estas cuatro amenazas a la seguridad nacional la desaprobación total no rebasa 18%.

Papel de las fuerzas armadas frente a la seguridad nacional

En su mayoría, la población aprueba la participación del ejército en tareas de combate al narcotráfico (49% aprueba mucho y 36% aprueba algo), el apoyo en caso de desastres naturales (52% aprueba mucho; 32% aprueba algo) e incluso en funciones policíacas (31% aprueba mucho; 38% aprueba algo). Sobre la participación del ejército en misiones de mantenimiento de paz de la ONU, 53% de la población se manifiesta muy o algo de acuerdo y sólo 20% se opone a este tipo de cooperación militar. Con respecto a la posibilidad de que el ejército mexicano coopere en materia de seguridad y defensa con las fuerzas armadas de Estados Unidos y Canadá, a través del Comando Norte, 43% de la población se expresa muy o algo de acuerdo, mientras que 28% se opone. No obstante, en este controvertido tema existe un alto grado de indefinición y desconocimiento que se manifiesta con 21%.

Conclusiones

Estos datos que arroja la encuesta SIMO-CASEDE sin duda nos hablan de una población que se preocupa cada vez más por las amenazas que enfrenta México: es evidente que el narcotráfico, el terrorismo y la delincuencia tienen una mayor presencia en la mente del mexicano cuando se habla de temas de seguridad, de la que podrían tener algunos elementos que tradicionalmente se identifican con esta área. Al parecer, la conciencia social de la población se encuentra *in crescendo* y preocupa cada vez más

¹⁵⁸ Encuesta en vivienda levantada del 8 al 14 de octubre de 2008. El marco muestral utilizado está formado por un listado de las secciones electorales del IFE con la lista nominal de las elecciones presidenciales de 2006. La muestra consistió en 1,202 entrevistas en 147 secciones electorales (conglomerados). En cada sección se realizaron entre 6 y 10 entrevistas. El margen de error de estimación teórico, bajo muestreo aleatorio simple, es de +/- 3% con un nivel de 95% de confianza. Error estándar estimado obtenido, bajo el diseño de muestreo complejo utilizado, es menor a +/- 2.43%.

la protección de la población y de las instituciones como un baluarte de la seguridad nacional, que la propia “defensa de la soberanía nacional”.

El análisis de la información obtenida resulta un primer esfuerzo por comprender la manera en que los mexicanos pensamos sobre la seguridad nacional, pues estamos frente a una serie de nuevas interrogantes que demandan atención y respuesta: ¿qué entendemos los mexicanos al respecto de los conceptos que se refieren a la seguridad nacional?, y ¿cómo impacta esta percepción en las políticas públicas? En la medida en que se vayan consolidando las instituciones democráticas en México, será fundamental seguir con el debate de estos temas “esotéricos” y en la medida de lo posible evitar caer en falsos dilemas o discursos retóricos.

29. Los empresarios y la seguridad

*Oscar Becerra*¹⁵⁹

Una condición esencial para el éxito de una empresa o negocio es contar con un marco legal justo, con reglas del juego claras y transparentes, así como con un Estado que garantice la seguridad de las personas y sus propiedades. Sin embargo, la combinación de estas condiciones y garantías es difícil de encontrar en estos días. En algunas naciones latinoamericanas, los derechos de propiedad están severamente comprometidos con el avance de gobiernos populistas y/o nacionalistas. Al mismo tiempo, el progreso del crimen organizado cada día se vuelve más poderoso y violento en la región, y México no es la excepción.

Por lo anterior, las empresas ya catalogan dos conceptos básicos dentro de sus estrategias de seguridad; el riesgo político y el riesgo operacional. El riesgo político se entiende en la medida en que el Estado afecta la propiedad y operaciones de los particulares, entre ellos las empresas. Mientras que el riesgo operacional se refiere a la capacidad (o falta de ella) de un Estado para proteger a los particulares, incluyendo también a las empresas.

¹⁵⁹ Citigroup Security and Investigative Services (CSIS).